Commodities

Biodiesel: con menor producción que en 2018, este año el consumo domestico argentino superará las exportaciones

El USDA estima que la producción argentina de biodiesel caiga un 9,4% en 2019 y el volumen exportado sea un 25% menor al año pasado. Con el precio en un mínimo de tres años en agosto, la industria produce al 50% de su capacidad instalada.

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), publicó en el mes de julio su informe anual para biocombustibles en Argentina, donde se presenta valiosa información estadística y proyecciones para el año en curso. En este artículo se repasarán los aspectos más destacados que arroja la hoja de balance de biodiesel elaborada por el USDA para el período 2017-2019.

Producción:
Con una capacidad ociosa del 50%, se espera que la producción argentina de biodiesel caiga un 9,4% en 2019 respecto del año anterior.

Gracias a la abundante oferta de materia prima, la ley de mezcla en gasoil B10 y la exitosa proyección exportadora, Argentina continúa siendo uno de los productores líderes de biodiesel a nivel mundial, aun cuando su industria opera al 50% de su capacidad instalada. Para 2019 el USDA estima una producción anual de biodiesel de 2.500 millones de litros, un 9,4% menos que en 2018, y muy por debajo del producto récord alcanzado en 2017 de 3.260 M lts.

La capacidad instalada nacional se estima en 5.000 millones de litros anuales, permaneciendo constante desde el 2017. Se espera que las plantas de menor escala operen al tope de su capacidad este año y cubran así la demanda interna de B10. Las grandes industrias, en contraste, están orientadas casi exclusivamente a la exportación y este año producirán con capacidad ociosa. Diez grandes plantas de biodiesel representan dos tercios del producto nacional, mientras que el resto de la producción se origina en 26 plantas industriales de pequeña y mediana escala.

Precios:
Con modificaciones en la fórmula de cálculo de su precio, el valor del biodiesel en Argentina medido en dólares cayó a US$ 602,2/t en el mes de agosto, convirtiéndose en un mínimo en más de tres años.

En lo que va de 2019, el precio oficial del biodiesel ha fluctuado logrando recuperaciones temporarias que estuvieron, sin embargo, por debajo de las expectativas de la industria local. En abril de este año, el gobierno anunció una modificación en la fórmula utilizada para determinar el precio mensual del biodiesel tomado por aquellas pequeñas empresas cuya producción se destina al B10. Esta medida decepcionó fuertemente a pequeños y medianos industriales ya que las modificaciones introducidas eliminaron la incidencia de fluctuaciones del tipo de cambia sobre el precio.

El precio del biocombustible había sido fijado en $ 31.549 por tonelada en agosto, sin modificaciones respecto del precio en pesos establecido para julio. Sin embargo, a diferencia del mes precedente, en agosto el dólar se apreció un 25% frente al peso argentino y el valor de la soja tuvo una suba más pronunciada, alterando consecuentemente la rentabilidad del mercado del biodiesel. De esta forma, el precio del biodiesel para el mes de agosto medido en dólares cayó a US$ 602,2/t, convirtiéndose en un mínimo en más de tres años, desde febrero 2016.

Exportaciones:
Las exportaciones argentinas de biodiesel se reducirían un 25% respecto al año pasado, cayendo por segundo año consecutivo.

En 2019 las exportaciones argentinas de biodiesel se estiman en 1.200 millones de litros, el volumen más bajo de los últimos 3 años. La cifra denota una importante caída respecto de los despachos de 2018, que a su vez habían sido muy inferiores a los del año anterior. En cuanto a los destinos de estas exportaciones, aproximadamente el 95% del total iría a la Unión Europea.

En febrero de 2019, la Comisión Europea y Argentina acordaron una cuota anual libre de impuestos de 1.360 millones de litros de biodiesel por año, a un precio mínimo fijado a partir del valor oficial FOB del aceite de soja argentino más costos de producción y flete. En el mes de marzo, entonces, se registraron los primeros despachos a la Unión Europea de 2019. En los meses subsiguientes, los Países Bajos se consolidaron como el principal destino de exportación europeo para el biodiesel argentino, con despachos por 450.000 toneladas en lo que va del año, un 79% de los embarques totales registrados entre enero y julio. Con esto, la participación del mercado neerlandés en el total se dispara creciendo en 60 puntos porcentuales. El crecimiento en su participación no responde únicamente al aumento del volumen de biodiesel importado, sino a la menor cantidad total exportada y a la ausencia, en 2019, de un gran mercado importador de biodiesel: Estados Unidos. El país de américa de norte, principal destino del biodiesel argentino hasta 2017, pasó de representar el 59% del mercado en 2017 a no importar más biodiesel tras el cierre de su mercado a las exportaciones del biocombustible argentino.

Malta, por su parte, aparece como el segundo destino en importancia en el corriente año, demandando 90.000 toneladas. La isla del mediterráneo concentra en 2019 el 16% de las exportaciones argentinas de biodiesel, en línea con su participación del 14% en 2017. Finalmente, según datos de INDEC, un 5% de los despachos del biocombustible nacional tuvo destino confidencial no revelado.

La industria exportadora sostiene que actualmente el precio del biodiesel se encuentra en niveles demasiado bajos debido a la fuerte competencia de aceite de palma barato y las grandes existencias de biodiesel en la propia Unión Europea. Aunque se espera que las exportaciones sean más lentas de lo esperado, se prevé que se recuperen en el último trimestre.

Consumo doméstico:
El uso interno de biodiesel alcanzaría la segunda mejor marca registrada en la historia, un 4% por encima de la absorción interna del año 2018.

El USDA estima la demanda interna anual de biodiesel en Argentina en 1.300 millones de litros, un 4% superior a lo consumido en 2018 y muy cerca del récord histórico alcanzado en 2017 de 1.335 M lts. Si bien el consumo interno ganó volumen gracias a la mayor demanda en algunas provincias que incentivan la mezcla de biodiesel en gasoil para medios de transporte superior al 10%, lo cierto es que el patrón de consumo varía muy poco desde que se lograra el efectivo cumplimiento del corte obligatorio B10 en 2017.

Tomando como referencia la realidad brasileña, la industria argentina también aspira a un corte obligatorio del 27% de bioetanol en gasoil. Las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires agrupadas en la "Liga de provincias bioenergéticas", promueven la producción, uso y comercialización del bioetanol y el biodiesel. La provincia de Santa Fe, por ejemplo, ha realizado pruebas en colectivos públicos de B25 y B100, comprometiéndose a implementar la norma B100 en todos los colectivos públicos a partir de 2020.

En 2018, cuando se esperaba que el consumo doméstico de biodiesel alcanzara un nuevo récord de 1.480 M lts., la sequía acabó con estas optimistas expectativas y el consumo finalizó el año en 1.250 M lts. No obstante el impulso que le dio al consumo de biodiesel la recuperación agrícola de 2019, la suba de precio del petróleo en un contexto de recesión económica local, impiden nuevamente que la demanda doméstica por biodiesel se dispare. Se estima que en 2019 el consumo de combustibles y biocombustibles caiga a su nivel mínimo en una década, lo que denota la magnitud del retroceso de la demanda.

Participación relativa de las exportaciones en la demanda por biodiesel argentino:
Por segunda vez en la historia, en 2019 una mayor proporción del biodiesel nacional se destinaría al consumo interno que al mercado externo.

Tal como se expuso anteriormente, el destino de la producción local de biodiesel depende tanto de factores externos como las disposiciones arancelarias de mercados clave como Estados Unidos y la UE; como así también de factores internos como los derechos de exportación vigentes, la tasa de corte obligatoria, los precios establecidos localmente, el nivel de consumo de combustibles, etc.

Según el USDA, el escenario en 2019 beneficiará al consumo interno de biodiesel por sobre la exportación del biocombustible. Es decir, este año la producción local de biodiesel se destinará en mayor proporción al mercado interno que al mercado externo. Este es un inusual escenario para el sector, que típicamente destina la mayor parte de su producción a la exportación. Sólo en el año 2015 el consumo interno superó a las exportaciones del biocombustible, cuando los despachos habían sido particularmente bajos por el cierre del mercado europeo a fines de 2013, que por entonces era el principal cliente de Argentina. El año 2019, entonces, sería el segundo año en la historia de esta industria en que se la proporción de lo consumido internamente supera a lo exportado. El USDA estima que el 52% del biodiesel nacional se destine en el corriente año al consumo interno, y el 48% se exporte.